

Día 22 de septiembre

**BEATA JOSEFA DE LA PURIFICACIÓN
(RAIMUNDA) MASIÀ FERRAGUT**
virgen y mártir

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS hoy la memoria de la beata Josefa de la Purificación (Raimunda) Masià, que nació en el pueblo valenciano de Algemesí el 10 de junio de 1887 y profesó en el monasterio de agustinas descalzas de Benigánim. Fue martirizada en 1936 junto con tres hermanas suyas que eran monjas clarisas capuchinas y con la madre de todas ellas, una anciana de 83 años. El Papa Juan Pablo II beatificó a este singular grupo familiar, junto a otros sacerdotes, religiosos y laicos, en la Plaza de San Pedro el 11 de marzo de 2001. Esta es la santa mártir que derramó su sangre por el nombre de Cristo, no temió las amenazas de los jueces, y así alcanzó el reino de los cielos. Que su ejemplo e intercesión nos ayuden a confesar con fortaleza nuestra fe cristiana en todo momento y lugar.

Acto penitencial

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Oración colecta

**Padre nuestro del cielo, que hoy nos alegras
con la memoria anual de la beata Josefa de la Purificación,
concédenos la ayuda de sus méritos
a los que hemos sido iluminados
con el ejemplo de su virginidad y de su fortaleza.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Recordando a la beata Josefa de la Purificación Masià, que supo amar a Dios y a los hermanos hasta dar su vida en testimonio de la fe, pidamos al Padre celestial que escuche la oración de su Iglesia.

- Por la santa Iglesia; para que sea siempre fiel a Dios y atenta al bien de toda la humanidad: roguemos al Señor.
- Por el Papa y los obispos; para que Dios les infunda su Espíritu y proclamen con valentía el evangelio de Jesucristo: roguemos al Señor.

- Por los pobres, los que lloran, los perseguidos, los que trabajan por la paz; para que tengan la gozosa certeza de las bienaventuranzas: roguemos al Señor.
- Por los matrimonios cristianos; para que hagan de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia: roguemos al Señor.
- Por cuantos celebramos la Eucaristía; para que aceptemos los sufrimientos que nos exija nuestra fidelidad a Jesucristo: roguemos al Señor.

Concédenos, Padre, ser testigos fieles del Evangelio de tu Hijo en el mundo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Señor y Dios nuestro,
que has querido contar a la beata Josefa de la Purificación
en el número de los santos
con la doble corona de la virginidad y el martirio,
concédenos, te rogamos,
en virtud del sacramento que hemos recibido,
vencer con fortaleza el espíritu del mal
y conseguir de este modo la gloria del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Nació en Algemesí (Valencia) el 10 de junio de 1887. Profesó en el monasterio de agustinas descalzas de Benigánim el 3 de febrero de 1906. Desempeñó los cargos de priora y maestra de novicias. Fue martirizada el 25 de octubre de 1936, junto con sus hermanas Vicenta, Joaquina y María Felicidad que eran clarisas capuchinas. Detenidas en casa de su madre, donde se habían refugiado, fueron conducidas a la prisión de Fons Salutis que era un monasterio cisterciense de Algemesí convertido en cárcel. Con ellas también fue martirizada su madre, que contaba 83 años de edad.

Durante la persecución religiosa de este tiempo, la archidiócesis de Valencia pagó un gran tributo de sangre en la persona de sacerdotes, hombres y mujeres de Acción Católica de todas las edades y varios centenares de religiosos de diversos institutos religiosos.

El Papa Juan Pablo II beatificó en la Plaza de San Pedro el 11 de marzo de 2001 al presbítero José Aparicio Sanz y 232 compañeros sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Entre ellos, la beata Josefa de la Purificación Masià Ferragut, agustina descalza, sus tres hermanas clarisas y su madre María Teresa Ferragut Roig que pertenecía a la Acción Católica femenina. Los restos de la madre y sus cuatro hijas se veneran en el nuevo templo parroquial dedicado a San Pío X en Algemesí (Valencia) regentado por los PP. Escolapios.

El cuadro de una madre y de sus cuatro hijas mártires ofrece el modelo de una familia con profundas raíces cristianas y constituye una expresión extraordinaria de esperanza, una firme convicción de que el estrecho pasillo de la muerte desemboca en el mirador de la vida plena.

San Agustín en su obra *Las costumbres de la Iglesia y las de los maniqueos*, define la virtud de la fortaleza como “el amor que todo lo tolera con facilidad por aquello que ama” (I, 15, 25).